

ContactZone

Rivista dell'Associazione italiana per lo studio della fantascienza e del fantastico

*La marca del monstruo: cuerpos disformes
en la ciencia ficción hispanoamericana*
al cuidado de Paola Laura Gorla y Andrea Pezzè



(2022) Vol. N° 2 (Dicembre) – ISSN 2723-8881

PAOLO
LOFFREDO 



ContactZone

n. 2 (Dicembre) 2022

ContactZone

An International Peer-Reviewed

E-Journal

CHIEF EDITOR

Oriana Palusci

aisff.starfiction@gmail.com

ADVISORY BOARD

Esterino Adami,

University of Turin, Italy

Silvia Albertazzi,

University of Bologna, Italy

Giuseppe Balirano,

University of Naples 'L'Orientale', Italy

Suparno Banerjee,

Texas State University, USA

Maria Teresa Chialant,

University of Salerno, Italy

Bianca Del Villano,

University of Naples 'L'Orientale', Italy

Vita Fortunati,

University of Bologna, Italy

Paola Gorla,

University of Naples 'L'Orientale', Italy

Giulia Iannuzzi,

University of Trieste, Italy

Peggy Karpouzou,

National and Kapodistrian University of

Athens, Greece

Carlo Pagetti,

University of Milan, Italy

Patrick Parrinder,

University of Reading, UK

Salvatore Proietti,

University of Calabria, Italy

Eric S. Rabkin,

University of Michigan, USA

Valentina Romanzi,

University of Verona

Umberto Rossi,

Independent Scholar

Darko Suvin,

McGill University, Canada

Nicoletta Vallorani,

University of Milan, Italy

Nikoleta Zampaki,

National and Kapodistrian University of

Athens, Greece

COPY EDITOR

Antonio Fruttaldo - afruttaldo@unior.it

Roberta La Peruta - rlaperuta@unior.it

PUBLISHER

Paolo Loffredo Editore srl

via Ugo Palermo 6

80128 Napoli - Italy

P.IVA 05014040876

R.E.A. NA 931959

+39 3248382362

www.loffredoeditore.com/it/

paololoffredoeditore@gmail.com

GRAPHIC LAYOUT

Nexus Advanced Technologies, Milano

www.nexusat.it/digital-editing

ContactZone is an international double-blind peer-reviewed e-journal which publishes scholarly work on Science Fiction and the Fantastic connecting different languages, non-mimetic genres, and fields of study. It is the journal of the Italian Association for the Study of Science Fiction and the Fantastic. The areas of research range from literature to cinema, from media to comics and video games touching a wide spectrum of critical approaches, which includes literary criticism, ecocriticism, film studies, gender studies, cultural studies, postcolonial studies, linguistics, translation studies, critical race studies, queer studies. The journal welcomes papers from scholars, authors, teachers, and librarians supporting an innovative insight into texts written in English, but also in other languages, in order to promote a lively dialogue among critics and other specialists on an international level. *ContactZone* will focus on themes and topics dealing with the representation of imaginative and/or alternative worlds in the realms of science fiction and the fantastic.

Director: Luca Sarti

Authorisation n. 60 issued by the Court of Naples on 16/04/2019

TABLE OF CONTENTS

- 4 Introducción
 Monstruos: patologías y normas de lo latinoamericano
 Andrea Pezzè y Paola Laura Gorla
- 14 Máquinas de crear: creación, monstruosidad e imaginación prospectiva en
 la literatura latinoamericana
 Adriana López-Labourdette
- 30 La tecnología monstruosa: seducción y castigo en relatos de Elena Alduna-
 te y Samanta Schweblin
 Macarena Areco
- 45 El monstruo que se repite: teratología y posthumano en Rodrigo Rey Rosa
 Andrea Pezzè
- 58 Distopía nuestra de cada día: breve recorrido por la ciencia ficción puertor-
 riqueña y la producción más reciente escrita por mujeres
 Ángela M. Valentín Rodríguez
- 73 Inadaptadxs-indaptables otrxs: monstruosidades disidentes en dos cuentos
 de ciencia ficción costarricense
 Lucía Leandro Hernández
- 86 “...my will is as strong as yours and my kingdom is as great. You have no
 power over me.” Entrevista a Ramiro Sanchíz
 Andrea Pezzè
- 92 ¡Cuidado con los monstruos!
 Claudio V. Coccoli
- 93 Ficha de colaboradores

Introducción

Monstruos: patologías y normas de lo latinoamericano

Andrea Pezzè y Paola Laura Gorla

DOI: 10.26379/1771

En las postrimerías del siglo pasado y en los comienzos del XXI, la ciencia ficción latinoamericana, junto a otros géneros dichos populares cuales la novela de terror, el policial y la no-ficción, han ido paulatinamente imponiéndose en las renovadas letras del continente latinoamericano. Consecuentemente, se ha dado un incremento de los estudiosos y de las estudiosas que han dedicado sus intereses en definir las características del género en relación a los contenidos que estas ficciones ofrecen en la representación de la humanidad de entre los siglos XX y XXI.

Por supuesto, la ciencia ficción en América Latina no empieza a finales del siglo pasado. Desde el XIX, los avances y los desafíos de la Modernidad, el mandato sobre la formación de un nuevo orden y las nuevas tipologías de organización social, entre ellas el imperativo del positivismo en el pensamiento de las élites del XIX (Terán 1983), hicieron que los escritores (y las escritoras, como es el caso de Juana Manuela Gorriti o de la colombiana Soledad Acosta de Samper) empezaran a dedicarse a ficciones especulativas de carácter distópico o de curiosidad científica. En todos los países de América Latina, los retos de la Modernidad, la necesidad de reflexionar sobre las medidas necesarias para alcanzar un desarrollo social y tecnológico conforme al anhelo de incluirse entre las naciones occidentales y sus patrones de desarrollo, hizo que la ciencia ficción se convirtiera en el closet de las aspiraciones o de las frustraciones (y de los miedos) de las clases dirigentes. La emergencia de este nuevo género (Haywood Ferreira 2011) llevó a la publicación de numerosas novelas y otros tantos cuentos en volúmenes o en revistas de cultura popular. Soledad Quereilhac destaca el carácter propio de las narraciones de “fantasías científicas” –que, según la definición de la autora, representan “casos híbridos entre lo científico y lo sobrenatural” (2016: 206¹)–, en las que la relación con la ciencia reproduce las ambigüedades propias de Modernismo, especialmente en el cruce entre método científico, teosofía, ocultismo, teorías sobre la raza, eugenesia, darwinismo social etc. (Cano 2017). Si Quereilhac se fija en autores argentinos, es cierto que su enfoque teórico puede extenderse a numerosos/as autores/as latinoamericanos/as, como a la mentada Juana Manuela Gorriti, en particular su cuento “Yerbas y alfileres” de 1787, o la novela *Querens* (1890) del mexicano Pedro Castera y más autores/as².

Sin embargo, frente al canon del realismo y del regionalismo, a los que se les encargaba la “reproducción fidedigna”, según los dictámenes de la ideología

¹ El número entre paréntesis se refiere a la posición del ebook.

² Para un panorama de los comienzos de la ciencia ficción en América Latina, ver Silvia G. Kurlat Ares y Teresa López Pellisa (2020).

burguesa, de la realidad circundante, la ciencia ficción, tal y como ocurría a muchos otros géneros tildados de menores, quedó en el cajón de las rarezas literarias. Creemos que no estamos refiriendo nada nuevo en el panorama de las letras occidentales, sin embargo, los rasgos propios de la producción latinoamericana reverberan en la ciencia ficción ultra-contemporánea en la que se fijan los artículos de este número de *ContactZone* dedicados a las expresiones de la monstruosidad en la *science fiction* latinoamericana.

Destacamos dos elementos clave para tratar de entender las peculiaridades del género en el continente, ambos relacionados con la posición periférica del subcontinente: por un lado, el recelo hacia las imposiciones tecnológicas procedente de Europa y más aún de Estados Unidos; por otro, la decepción constante de no estar a la altura de los avances occidentales: “el germen del complejo terrible de lo americano”, como diría Lezama Lima, el de “creer que su expresión no es forma alcanzada, sino problematismo, cosa a resolver” (2010: 14).

Por supuesto, frente al mandato perentorio del “ser moderno”, la impotencia genera frustración, pero desde el punto de vista de las libertades literarias, esta incompatibilidad genera modalidades propias y atractivas en el empleo de las conceptualizaciones del género. Por esta razón, lo que para las élites representaría un estigma –la incapacidad de lograr un nivel de desarrollo conforme a las narraciones de las potencias occidentales– y una represalia –la acusación hacia todo sujeto socialmente o racialmente inconforme de perjudicar el itinerario hacia la plena civilización–, para la ciencia ficción significó un caldo de cultivo para temáticas originales. Si, en palabras de Darko Suvin, la ciencia ficción produce un *novum*, una novedad ficcional aprobada desde una lógica cognitiva³, la versión latinoamericana tenía recursos de sobra para representar la realidad según modalidades propias.

Un primer ejemplo posible, sería la relación entre el antiimperialismo latinoamericano y las elaboraciones de la ciencia ficción. Desde sus comienzos, y desde las comarcas menos conocidas de América Latina, la ciencia ficción sirvió para reflexionar sobre los problemas relativos a la presencia, cada vez más abrumadora, de Estados Unidos y de sus intereses en América Latina. La primera novela del género escrita por un autor centroamericano, el guatemalteco Máximo Soto-Hall (1871-1943), conjetura sobre la concreta oportunidad de los latinoamericanos de conseguir la superioridad eugenésica de los *yankees*. *El problema* (1899) es una novela distópica en la que las élites centroamericanas se rinden al supuesto axioma de la inferioridad racial del latino. Este imaginario –entre reivindicación de una rareza y postración hacia un destino infame– produce obras de marcos opuestos: unas de violencia y sometimiento al norte “revuelto y brutal” –en palabras de José Martí–, como es el caso de *El problema*, otras de rebelión y denuncia. Si consideramos la producción de ciencia ficción en Centroamérica, podemos traer a colación la novela *La caída del águila* (1920) del costarricense Carlos Gagini (1865-1925) en la que se cuenta de un complot tecnológico y se fomenta una resistencia oculta contra Estados Unidos.

Es fácil imaginar que en los años del compromiso de los intelectuales y de las

³ Traducción nuestra de la edición italiana de *Metamorphosis of Science Fiction: on the Poetics and History of a Literary Genre* de 1977. En la edición italiana se lee: “La premessa assiomatica di questo capitolo è che la fantascienza si distingue attraverso il dominio o egemonia di un «novum» (novità, innovazione) finzionale convalidato dalla logica cognitiva” (1985: 85)

luchas revolucionarias latinoamericanas caracterizadas por el antiimperialismo militante, la ciencia ficción se ha hecho cargo de imaginar, desvelar y destruir hipotéticos (aunque verosímiles) complots tecnológicos imperialistas. La obra más conocida en este caso es la historieta (*graphic novel*) *El Eternauta* (1957-1959) del argentino Héctor Germán Oesterheld (1919-1977), pero sobran las proyecciones de un imaginario nefasto sobre el futuro de América y, por consiguiente, se afirma la paranoia (o simplemente la idea) de un contubernio urdido por las potencias globales. *El que merodea en la lluvia* (1962), junto a la antecedente *Los altísimos* (1951), ambas del chileno Hugo Correa (1926-2008), son dos ejemplos⁴.

Sin embargo, no faltan otras propuestas literarias que intersecan este tipo de visión política con una de carácter más filosófico. A partir del aporte de Jorge Luis Borges (1899-1986) y Adolfo Bioy Casares (1914-1999) sobre el género, la dimensión metafísica de la ciencia ficción, el ser percibidos en el mundo, o el miedo al complot sobre el cuerpo, se convirtieron en asuntos a tratar en dichas ficciones. El cuento de Borges “Esse est percipi” (en *Crónicas de Bustos Domecq*, 1967), o las obras de Bioy *La invención de Morel* (1940) y “El perjurio de las nieves” (en *La trama celeste*, 1948), ofrecen trayectorias provechosas desde este punto de vista.

Un caso muy interesante es el de la argentina Angélica Gorodischer (1928-2022) quien, en su larga trayectoria de escritora de ciencia ficción, supo conyugar las distopías más clásicas con los afanes metafísicos de Borges y las trágicas inquietudes de la política de su país en la segunda mitad del siglo XX. Novelas como *Kalpa imperial* (1983) o los cuentos de *Bajo las jubeas en flor* (1973) y *Trafalgar* (1979), registran las diferentes potencialidades del género, desde la mitopoeia hasta el compromiso político y militante.

Entre finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, las mentadas características literarias latinoamericanas vuelven en el renovado auge de lectores y de editoriales que en su momento fomentó las producciones de ciencia ficción. Gracias a la incipiente superación de las jerarquías entre tipologías literarias, al cuestionamiento del canon burgués y tras la contribución de escritores de primera magnitud, los elementos formales y los contenidos de la ciencia ficción, del policial y de la novela de horror pueden ahora irrumpir en la escena literaria por su capacidad de representar las contradicciones sociales, epistemológicas y discursivas de esta fase del capitalismo burgués.

A través del dispositivo simbólico del monstruo, este número de *ContactZone* quiere ofrecer un panorama de la ciencia ficción actual en el continente latinoamericano y también un *aide-mémoire* del recorrido y de la sólida tradición literaria de los países hispanohablantes. Los artículos presentados permiten valorar el aporte de la cultura latinoamericana en las escrituras actuales del género. Esta afirmación no está exenta, sin embargo, de algunos reparos que podemos resumir en la fatídica pregunta de si existe una manera latinoamericana de producir el género.

Lo que acabamos de escribir para introducir el panorama de la ciencia ficción en América Latina invocaría cierta inutilidad alrededor de tal duda. En cambio, nos permite situar estas expresiones literarias en un lugar conceptual compartido con el “monstruo”, el de la frontera entre herramientas teóricas, tradiciones e

⁴ Para una idea completa del panorama del género en América Latina, cf. Silvia G. Kurlat Ares y Teresa López Pellisa (2021).

interpretaciones diferentes. El monstruo en sí mismo se sitúa en ese espacio que une lo idéntico de lo diferente, donde los planes axiológicos pueden confundirse si no volcarse hasta invertirse. En la frontera, la clasificación de lo normado, de lo cierto e indubitable, resguardado y protegido, puede convertirse en su contrario, en la proyección de una narración oculta que subyace a la visión convencionalista; en la frontera, el monstruo deja su apariencia ominosa para convertirse en aviso, señal, afirmación de lo oculto, de lo no normado:

Las figuras de los monstruos tienen que ver ante todo con eso, con la emergencia de criaturas liminales que ponen en duda las fronteras de la propia especie, y que llevan a la rediscusión de sus relaciones con otras especies y con otros tipos de saberes. El robot humanoide aparece en este contexto como una figura monstruosa, porque evidencia la confusión fundamental entre lo humano y lo técnico. (Cuadros Contreras 2008: 58)

Por otra parte, el devenir de la literatura sobre la figura del monstruo-*cyborg* nos enseña que a cada etapa o fase técnica de la cultura humana le corresponde un nuevo tipo de ser artificial, que implica nuevas incomodidades y tensiones epistémicas. Adriana López-Labourdette abre el presente volumen formulando el interrogante ontológico que representa el eje de todo dilema de percepción e interpretación de la figura del *cyborg*: la cuestión de su negada o posible creatividad. En su contribución titulada “Máquinas de crear: Creación, monstruosidad e imaginación prospectiva en la literatura latinoamericana”, López-Labourdette se detiene en algunos autores concretos que, si por un lado le permiten perfilar un mapa de “máquinas de crear”, por el otro contribuyen a una definición más precisa de ese supuesto valor añadido que distingue la humanidad, representado por el atributo auto-atribuido de la creatividad humana. En particular, se pone de relieve el caso del género femenino del ser-*cyborg*, donde la prerrogativa de una posible creatividad implicaría el tema tabú de su (pro)creatividad. López-Labourdette sondea el alcance y las implicaciones del término “creatividad” acompañándonos por un recorrido que va desde *I, Robot* (Asimov/Proyas) y *La ciudad ausente* de Piglia, pasando por las propuestas artísticas del cuadro “The next Rembrandt” y los autómatas de Jaquet-Droz, hasta el cuento “Cyber-Proletaria” de Claudia Salazar o la muy reciente pieza teatral *dSimon*, y va trazando un camino que cuestiona el concepto mismo de creatividad como anhelo o aspiración de excelencias. Es más: López-Labourdette pone en tela de juicio la propia premisa tácita que rige toda referencia a la creatividad como atributo exclusivamente humano. Si con *I, Robot* se rompe el prejuicio de la potencialidad creativa humana innata, sentando casi las bases de una inédita cercanía entre *cyborg* y humano a partir del reconocimiento de incapacidades comunes, son las palabras de *dSimon* las que arrasan los últimos cimientos de la idealización de la potencialidad artística humana. Al desconocer la pregunta sobre su deseo o interés a hacer arte, *dSimon* revela la falacia sustancial de sus premisas: la no-comprobada suposición según la cual ‘hacer arte’ sería un deseo o una aspiración a la excelencia que acomunaría a todos los seres.

Desde la publicación de *Frankenstein, el moderno Prometeo* (1818), el monstruo trabaja en las grietas de significación de la cultura occidental, pero en Latinoamérica su función ya no es metafórica, sino que estriba en una secuela de proyectos sociales impuestos por el (neo)colonialismo. La idea de una sociedad inventada por el estatuto escolástico y teológico en los siglos de la conquista y colonización

se convierte en otra sociedad inventada por la violencia epistémica de los estudios científicos europeos y norteamericanos. Su traducción al mundo latinoamericano produjo reacciones diferentes, entre ellas, la representación literaria de un Estado (neo)colonial tanatopolítico que se refleja hasta la producción más contemporánea. Macarena Areco, en su imprescindible contribución titulada “La tecnología monstruosa: seducción y castigo en relatos de Elena Aldunate y Samanta Schweblin”, presenta su metodología crítica fundándose justamente en este recelo histórico:

[...] no es mi interés ilustrar esta concepción emancipadora de la monstruosidad sino ahondar en esta figuración como una construcción ambivalente y contradictoria, la cual genera sentimientos de atracción y de temor, y en particular, en la asociación de esta contradicción con el imaginario de la tecnología, en tanto esta, en varios textos de ciencia ficción o cercanos al género aparece como monstruosa por caracterizarse por una doble potencia: por un lado su poder de cautivar y por otro, el de destruir.

Por esto, el recorrido de Macarena Areco desde un posthumano *ante-litteram* hasta sus expresiones más modernas, reproduce constantemente la misma suspicacia hacia la máquina: seductora y devoradora a la vez, sus posibilidades emancipatorias chocan con la densidad de los anhelos y los deseos de los seres humanos (en este caso, son mujeres las autoras y casi todas las personajes, hecho importante sobre el que volveremos al finalizar esta introducción). Existe, con Bataille, un límite en lo útil que, también en este caso, mide la dimensión del Universo. La sustitución de lo humano con lo tecnológico ultraja esa orilla, devorando al sujeto. Areco, entonces, propone una trayectoria coherente con la visión hispanoamericana de la tecnología al referirse a dos obras, una de Elena Aldunate y otra de Samanta Schweblin que, podemos argüir, abren y cierran el círculo de la ciencia ficción continental en su producción contemporánea, ya que el cuento de la Aldunate se publicó en 1967 en la colección *El señor de las mariposas* y la novela de la argentina, *Kentuki*, recién en 2018. Son elementos de la ciencia ficción que se repiten y que, de cierta manera, caracterizan el género, pero que se sitúan en un contexto de frecuente violencia debido a la dimensión colonial del poder (Mbembé) que hace de las élites unas satrapías aniquiladoras. Si, según Rosi Braidotti y Donna Haraway, las dinámicas de reproducción del capital se vuelven holísticas, succionando y ocupando toda circunstancia de expresión del sujeto en la sociedad y en la vida privada, en una sociedad subalterna esta condición se acentúa por el arrebato ulterior producido por el proceso colonial. La máquina engloba las funciones biológicas, las aspiraciones de la humanidad poniéndonos frente a dos opciones: por un lado, la necesidad de repensar ontológicamente el concepto mismo de vida, las prácticas de gubernamentalidad, los elementos estéticos de la belleza; por otro lado, constituye una amenaza hacia la vida misma. En el erotismo que la trabajadora de Aldunate va paulatinamente experimentando con la máquina con la que trabaja en la fábrica, o en la alteración de las relaciones sociales que los “kentukis” proponen, se va desdibujando el perfil de una desviación de lo humano que no ofrece ninguna alternativa plausible al pacto social. La tecnología monstruosa no “se transforma en una figura de resistencia, que abre los parámetros y desestructura los códigos”, sino en un pedido de humanidad (y de humanismo), una búsqueda de cierta “originalidad” en las relaciones entre las personas: es la *mise-en scène* de la penetración del capitalismo en lo humano,

caracterizada por una porción significativa de momentos inhumanos, en palabras de Braidotti (67). Tanto en una visión fordista del desarrollo industrial, como en otra postmoderna y digital (el Kentuki es un muñeco que conecta dos personas, una “real” y otra online que no solo *hace* de Kentuki sino que *es* el Kentuki), la vida biológica es reducida y hasta se ve amenazada por la relación con el producto industrial que se convierte en el único horizonte posible de expectativas.

La misma relación funesta con las máquinas y las tecnologías se da en el artículo de Andrea Pezzè, “El monstruo que se repite: la relación entre indígena y posthumano en Rodrigo Rey Rosa”. El autor plantea que la relación del escritor guatemalteco con la tecnología posibilita la reconstrucción de una genealogía del recelo latinoamericano hacia las tecnologías y, otra vez, el monstruo no es aviso de un porvenir deconstruido de los paradigmas humanistas, sino una definitiva amenaza.

A través de la novela *Los sordos* y de la novela breve “Cárcel de árboles”, la trayectoria de Rey Rosa examina las tecnologías del control social en la cultura guatemalteca, en particular en relación con la presencia indígena y con la disidencia política. Si bien el artículo ofrece una visión diacrónica de las obras del autor, es posible desviar hacia una presentación teleológica. El interés hacia el control social de Rey Rosa es manifiesto en su novela más conocida, *El material humano* (2009). Esa autoficción busca reconstruir las prácticas policiales en Guatemala a través de la investigación del archivo secreto del gabinete de investigación del país. No nos enteramos solo de que el control social es una práctica científica y sistémica, sino también de la función estructural, además de ideológica, del racismo en la construcción de una otredad social excluida de la vida pública.

En la novela *Los sordos*, la separación del indígena del conjunto de derechos sociales produce una relación paranoica con toda clase de tecnologías, desde las empleadas en la medicina hasta las ciencias sociales. De hecho, se plantea la idea de que el monstruo en la novela no obedece a una coyuntura factual, sino que se convierte en un paradigma indiciario de interpretación de la realidad. El monstruo, entonces, llega a ser la proyección de la interpretación de la cara real del poder soberano más que un personaje narrativo actancial: el monstruo no actúa, sino que define las dinámicas sociales.

La grieta entre protección de la vida y poder soberano vuelve en la novela breve *Cárcel de árboles*. Aquí, la víctima ya no es el sujeto marginal indígena, sino el disidente político. El problema básico en el artículo tiene que ver otra vez con “el monstruo como máquina de guerra”, citando el ensayo de Mabel Moraña (2017) que atraviesa todo el volumen de *ContactZone*. La víctima de las experimentaciones científicas es un “monstruo” que sin embargo puede convertirse en testigo de los abusos sufridos en la cárcel porque persiste en él la facultad de escribir. Así, se sugiere la persistencia de la dicotomía entre humano y posthumano: en la ficción de Rey Rosa el dispositivo fundamental de la cultura letrada se convierte en el instrumento crucial para terminar con la barbarie tecnocrática. El humanismo no se sitúa en el borde de su misma deconstrucción, como en las teorizaciones de Braidotti, sino como un proyecto inacabado: la cultura ilustrada de origen europeo sigue siendo el baluarte contra la violencia del poder soberano, lo que, en ámbito latinoamericano, puede resultar hasta paradójico con respecto a la fractura epistemológica fundamental del continente y que es posible resumir en la dicotomía entre cultura oral y escritural.

De esta forma, los artículos incluidos en *ContactZone* parecen confirmar el

realismo simbólico de la ciencia ficción, su capacidad, como afirma Darko Suvin, de conyugar el efecto de distanciamiento y de (re)conocimiento, donde el patrón funcional principal es un marco imaginario alternativo con respecto al ambiente empírico del autor⁵.

El realismo especulativo del fantástico, según las categorías analíticas de David Roas (2016) que podemos atribuir a los principios cognitivos de la ciencia ficción, fundamenta las herramientas teóricas y metodológicas de la contribución de Angela M. Valentín Rodríguez, “Distopía nuestra de cada día: la ciencia ficción puertorriqueña contemporánea escrita por mujeres”. Después de la presentación de las versiones históricas del género en la isla caribeña, faena por la que le estamos muy agradecidos a la autora ya que supone la mención de joyas literarias como las novelas (estas sí, posthumanas) de Alejandro Tapia y Rivera, Ángela M. Valentín Rodríguez brinda dos elementos de sumo interés. El primero, confirma la necesidad de emplear la ciencia ficción para representar la densidad simbólica de las contradicciones del presente, en particular en una unidad territorial (una isla, para más señas) en la que la violencia neocolonial estadounidense se sucedió a la violencia originaria del colonialismo ibérico. Por esta razón, los elementos del realismo parecen ya burdos e inoperantes frente a la necesidad de enfrentarse a una realidad enajenante: “el trabajo literario de estas generaciones más jóvenes a partir de los 90 ofrece una propuesta estética e ideológica distinta que busca la desfamiliarización del espacio que se había comprendido como «familiar» y torna lo cotidiano y conocido en monstruoso y distópico”. En segundo lugar, la autora comprueba la irrupción en esta renovada tendencia de las letras hispanoamericanas de obras escritas por mujeres. De hecho, el artículo se enfoca en la producción de dos autoras redondamente interesantes y que sería procedente traducir a otros idiomas: Gretchen López Ayala y Ana María Fuster Lavín.

Ángela Valentín Rodríguez introduce el tema, muy relevante para la crítica, los lectores y las lectoras de la reescritura de los géneros especulativos por parte de mujeres. Tanto en España como en América Latina, las voces de mujeres que interpretan el canon desde su posición diferente representan el aporte más significativo a las letras hispánicas en estas primeras décadas del siglo XXI. Desde la ciencia ficción hasta el fantástico, el horror y las obras de “no ficción”, las autoras interpretan las sintaxis de los géneros innovándolas a través de su posición subalterna y marginalizada. Esto franquea el paso a una diferente visión del cuerpo político y de sus modalidades expresivas. Además, Valentín Rodríguez nos sugiere la constante ruptura de las fronteras entre géneros que permite insertar lo terrorífico del monstruo en la diégesis de la ciencia ficción, destacando la capacidad de estas autoras de bucear en las fronteras entre diferentes organizaciones narrativas. El monstruo, por lo tanto, surge de los escombros de las narraciones occidentales, enfocadas desde el espacio fronterizo privilegiado de occidente, el Caribe, en el que estallan las contradicciones del (neo)colonialismo. Gretchen López Ayala se interroga sobre los retos de nuestra contemporaneidad como la confutación del patriarcado o las ecocríticas. De hecho, nunca como en la actualidad, la relación entre ciencia y vida biológica –o entre ciencia y naturaleza– ocupa un espacio prominente en el debate público. El planteamiento teórico fundamental de la

⁵ En la edición italiana: “*La fantascienza è, dunque, un genere letterario le cui condizioni necessarie e sufficienti sono la presenza e l’interazione di straniamento e cognizione, e il cui principale procedimento formale è una cornice immaginaria alternativa all’ambiente empirico dell’autore*” (1985: 23, énfasis en el original).

ciencia ficción opera cual dispositivo narrativo central para desentrañar los miedos y las incertidumbres (pero también las propuestas y los desafíos) del capitalismo tardío.

Es posible leer desde esta perspectiva también el artículo de Lucía Leandro Hernández, “Inadaptadxs-inadaptables otrxs: monstruosidades disidentes en dos cuentos de ciencia ficción costarricense”. Hernández propone una lectura de la ciencia ficción desde una monstruosidad más deleuziana (2002) y conforme a las teorías relacionadas con los estudios sobre el posthumano. Con Leandro Hernández volvemos a la región centroamericana ya que los cuentos centrales en el análisis aparecieron en sendas antologías costarricenses dedicadas al género: “Yo, la criatura”, de José Ricardo Chaves, de la antología *Luna en vez de sombras y otros relatos de ciencia ficción* (2013) y “Los túneles de la memoria” de Laura Casasa Núñez, de la antología *Posibles futuros: cuentos ticos de ciencia ficción* (2009). Para interpretar el alcance básico de la autora, referimos que, según Lucía Leandro Hernández:

Resulta sintomático que los dos cuentos aquí seleccionados problematicen la figura del monstruo en relación con su lugar de origen: el laboratorio científico que permite que estas monstruosidades se hagan latentes gracias al conocimiento técnico del ser humano, ubicando al científico en ese lugar de dios con autonomía e impunidad absoluta para manipular la vida y la muerte de cualquier ser que se encuentre bajo su jurisdicción.

En este caso, estamos frente a un escenario postapocalíptico concreto. Si hasta ahora las distopías presentadas en el volumen de *ContactZone* podían considerarse “blandas” –según la definición de Fabio Deotto (2018) de un “realismo aumentado”– con Hernández estamos en una visión tajantemente distópica (Di Paolo 2013) en la que es posible invertir los paradigmas de la sociabilidad, la sexualidad, las especies y la frontera entre ser humano y máquina. Respaldada por una bibliografía muy articulada sobre las tendencias de las investigaciones (post)feministas, Lucía Leandro Hernández metaforiza el monstruo posthumano desde la oportunidad de romper los esquemas patriarcales de la procreación, de la sexualidad binaria y de los demás elementos culturales que insertan la vida en el mismo ámbito de la producción capitalista. Tras la catástrofe, se divisa la posibilidad de alterar los esquemas básicos del humanismo, poniendo así en tela de juicio las mismas normas sociales y las prácticas gubernamentales que, después de la herida colonial, nos ponen frente al enigma de una conducta humana centrada más en la acumulación de capitales que en la prosecución de las diferentes formas de vida.

Por estas razones, nuestros mejores agradecimientos van a las autoras de este volumen de *ContactZone* que con sus contribuciones nos permiten delinear los elementos fundamentales de la ciencia ficción en América Latina, tanto desde el punto de vista de los desafíos que incumben sobre la vida social y política de las diferentes culturas regionales del continente, como por los enfoques críticos y metodológicos desde y con los que se escribe ciencia ficción en la América hispánica. Hemos referido, en estos cuatro artículos: la relación enajenada (y enajenante) con la tecnología sufrida por las clases subalternas, concretamente por el proletariado; las ambigüedad de las capas medias de la sociedad en su interés por los artefactos telemáticos; la construcción de un paradigma nacional de recelo hacia la violencia del proyecto modernizador de las élites latinoamericanas que hizo de la ciencia un laboratorio de monstruos, más aún para la componente

indígena, generando un torbellino paranoico donde el monstruo simboliza la desconfianza hacia lo que pueden llegar a significar las tecnologías (también sociales); hemos referido la extensa producción del género en tradiciones literarias menos conocidas por el público, el auge del género en Costa Rica –con la proliferación de antologías, entre estas *La miel de los mudos* (2003), *El alivio de las nubes* (2005), *La conspiración de las zurdas* (2007), *Posibles futuros, cuentos ticos de ciencia ficción* (2009), *El fin del mundo, relatos apocalípticos* (2012), *Marte inesperado y otros relatos costarricenses de ciencia ficción* (2012) *Luna en vez de sombra y otros relatos de ciencia ficción* (2013)– y la asombrosa producción puertorriqueña que, desde las propuestas de la mitad del siglo XX, llega a representar una vanguardia en la apropiación del género por parte de las mujeres y, tal y como ocurre en las demás tradiciones latinoamericanas, contribuye resueltamente en la renovación de las letras hispanoamericanas, tanto desde el punto de vista de las formas como de los contenidos.

Más aún, las piezas de este pequeño rompecabezas nos demuestran la capacidad latinoamericana de reflexionar y proponer alternativas epistémicas a los esquemas ficcionales occidentales, pasando de la historiada oposición al discurso homologador del positivismo en clave antiimperialista, postcolonial y multicultural a la elaboración ficcional de las más recientes propuestas filosóficas procedentes de las academias de Estados Unidos o Europa (autoras como Donna Haraway, la mentada Rosi Braidotti o Imogen Tyler) para concebir narraciones en las que la vida después de la especie (y después del humanismo) se convierte en el pretexto para reflexionar, desde lo humano, sobre los límites del pensamiento occidental.


Finalmente, *and not least at all*, la entrevista con Ramiro Sanchíz nos alaga profundamente por dos razones fundamentales: la primera, tal vez trivial, porque permite a la editora y al editor del volumen dialogar, aunque sea solo epistolarmente, con uno de los autores más interesantes de la ciencia ficción latinoamericana actual; la segunda, de carácter más rigurosamente científico, no solo por las abundantes y valiosas informaciones que logra brindar a los/as lectores/as en pocas preguntas, sino por la oportunidad de presentar unas consideraciones acerca del género que van constantemente de lo particular a lo general, de la experiencia individual de Ramiro, a las dinámicas de construcción de una realidad polifacética que está caracterizando las letras actuales latinoamericanas. El escritor uruguayo nos ofrece un panorama decididamente exhaustivo de los recorridos de los escritores y las escritoras de ciencia ficción: desde la relación con los precursores –clásicos y/o raros– a la constitución de espacios literarios y revistas que posibilitan la difusión del género y las reflexiones sobre el mismo, hasta los soportes editoriales, el mercado del libro, la condición de escritor y escritora periférico/a. En resumidas cuentas, la entrevista a Ramiro Sanchíz –por la que damos las gracias a Gabriele Bizzarri– nos confirma la naturaleza totalmente heterodoxa de las escrituras de los géneros dichos “populares” en América Latina y su capacidad de representar una alternativa al canon literario que va del momento “creativo” hasta la circulación del libro en los circuitos de reproducción del capital.

Obras citadas

Bataille, George 2000. *Il limite dell'utile*. Milano: Adelphi.

Braidotti, Rosi 2013. *The Posthuman*. Cambridge (UK): Polity Press (trad. it. de

- Angela Balzano. *Il postumano. La vita oltre l'individuo, oltre la specie, oltre la morte*. Roma: Derive/Approdi (2014).
- Cano, Luis C. 2017. *Los espíritus de la ciencia ficción. Espiritismo, periodismo y cultura popular en las novelas de Eduardo Holmberg, Francisco Miralles y Pedro Castreras*. Chapel Hill (US): North Carolina UP.
- Capanna, Pablo 1966. *El sentido de la ciencia ficción*. Buenos Aires: Columba.
- Cuadro Contreras, Raúl 2008. "Técnica y alteridad: el robot humanoide, un monstruo problemático y promisorio". En Dora Barrancos *et alli* (eds.), *Criaturas y saberes de lo monstruoso*, Editorial de la Facultad de Letras y Filosofías de la UBA, Buenos Aires.
- Deleuze, Gilles y Félix Guattari 2002 [1980]. *Mil mesetas*. Trad. José Vázquez Pérez. Valencia: Pre-textos.
- Deotto, Fabio 2018. "Il tempo del realismo aumentato. Un'idea di letteratura rivolta al «futuro prossimo»". *Il tascabile online*, 16/04/2018, <https://www.iltascabile.com/letterature/tempo-realismo-aumentato/> (último acceso, 15/10/2022).
- Di Paolo, Osvaldo 2013. *Gemidos y explosiones apocalípticas posthumanas*. Madrid: Pliegos.
- Haywood Ferreira, Rachel 2011. *The Emergence of Latin American Science Fiction*. Middletown (US): Wesleyan University Press.
- Kurlat Ares, Silvia G., López Pellisa, Teresa 2020 (eds.). *Historia de la ciencia ficción latinoamericana*, vol. 1, *Desde los orígenes hasta la modernidad*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert.
- Kurlat Ares, Silvia G., López Pellisa, Teresa 2021 (eds.). *Historia de la ciencia ficción latinoamericana*, vol. 2, *Desde la modernidad hasta la posmodernidad*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert.
- Lezama Lima, José 2010 [1953]. *La expresión americana*. La Habana: Letras cubanas.
- Mbembe, Achille 2011 [2006]. *Necropolítica*. Ed. de Elisabeth Falomir Archambault. Santa Cruz de Tenerife: Melusina.
- Molina Jiménez, Iván 2003 (ed.). *La miel de los mudos y otros cuentos de ciencia ficción*. San José: Editorama.
- Molina Jiménez, Iván 2005 (ed.). *El alivio de las nubes y más cuentos ticos de ciencia ficción*. San José: ICAR.
- Molina Jiménez, Iván 2007 (ed.). *La conspiración de las zurdas*. San José: Editorial Librería UCR.
- Quereilhac, Soledad 2016. *Cuando la ciencia despertaba fantasías*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Roas, David 2016. *Tras los límites de lo real. Una definición de lo fantástico*. Madrid: Páginas de espuma.
- Suvin, Darko 1985 [1977]. *Le metamorfosi della fantascienza. Poetica e storia di un genere letterario*. Bologna: il Mulino.
- Terán, Óscar 1983. *América Latina: Positivismo y Nación*. México: Katún.
- Vv.Aa. 2009. *Posibles futuros. Cuentos de ciencia ficción*. Costa Rica: EUNED.
- Vv.Aa. 2012. *Marte inesperado y otros relatos costarricenses de ciencia ficción*. San José: La Nación.
- Vv.Aa. 2021a. *El fin del mundo. Relato apocalípticos*. San José: Clubdelibros.
- Vv.Aa. 2013. *Lunas en vez de sombras y otros relatos de ciencia ficción*. Costa Rica: EUNED.



Rivista dell'Associazione italiana per lo studio della fantascienza e del fantastico

ContactZone n. 2 (Dicembre) 2022

La marca del monstruo: cuerpos disformes en la ciencia ficción hispanoamericana

al cuidado de Paola Laura Gorla y Andrea Pezzè

Contributi di: Andrea Pezzè; Paola Laura Gorla; Adriana López-Labourdette; Macarena Areco;
Andrea Pezzè; Ángela M. Valentín Rodríguez; Lucía Leandro Hernández; Andrea Pezzè; Claudio V. Coccoli

(2022) Vol. N° 2 (Dicembre) – ISSN 2723-8881

